## CoaliciÃ3n Miñorana exige la retirada de bandas disuasorias

Escrito por Martes, 30 Setembro 2003 05:45

El grupo municipal de Coalición Miñorana exige al alcalde Carlos de la Peña, que retire de inmediato las bandas disuasorias de velocidad de la comarcal 550, "por no estar normalizadas y producir más prejuicios que beneficios".

Según Coalición Miñorana, "la colocación de dichas bandas en la carretera general ha sido un acto de irresponsabilidad del gobierno municipal, sobre todo al hacerlo sin el informe preceptivo y vinculante de la Dirección Provincial de Carreteras de la Xunta".

Coalición Miñorana propone que los pasos de cebra estén protegidos con las bandas disuasorias reglamentarias, con señalización vertical, y, en algunos casos, podrÃ-a estudiarse la colocación de semáforos, si fuesen necesarios

## Maniobras arriesgadas

Manifiesta Coalición Miñorana que la colocación de tales bandas produce no sólo daños a los vehÃ-culos, sino que también hace que los conductores realicen maniobras arriesgadas al intentar esquivarlas.

El grupo municipal que lidera Manuel Vilar estima que la colocación de este tipo de bandas deberÃ-a limitarse a las zonas de especial protección: colegios, guarderÃ-as, institutos..., pero siempre fuera de la carretera general 550.

## Quejas extendidas

Las opiniones de Coalición Miñorana no hacen más que recoger quejas generalizadas desde que la medida fue puesta en marcha, dentro de una especie de cruzada contra el automovilista, que se las ve y se las desea para aparcar.

Las bandas disuasorias, con las que se pretende poner freno a las altas velocidades, afectan sobremanera al centro urbano, donde la caravana es inevitable, ante la presencia de tantos pasos de cebra, y donde el estr $\tilde{A}$ ©pito de camiones y de veh $\tilde{A}$ -culos con remolque se acent $\tilde{A}$ ºa al paso del obst $\tilde{A}$ iculo.

Dentro de la campaña que intenta resolver un tráfico imposible se ha hecho todo un despliegue de bolardos, conos, señales de prohibición, que parece excesiva y que no da sus frutos: la ruta hacia A Guarda es un calvario y las plazas de aparcamiento no alcanzan cuando, en verano, se triplica la población y, durante el resto del año, los fines de semana concurre tanta gente. Hay que prever la ocupación de unas mil nuevas viviendas.

Fuente www.farodevigo.es